

International Journal of Human Sciences Research

Acceptance date: 16/04/2025

EL MARTIROLOGIO APOSTÓLICO EN LA CAPILLA DEL SEÑOR DE TLACOLULA

M. Arq. Carlos Antonio Ramírez Montes

Profesor investigador de la Facultad de
Arquitectura “5 de Mayo” de la Universidad
Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca

M. Arq. Carlos Arturo García Luna

M. Arq. Rafael Nicolás Sánchez Reyes

M.E. Carlos Illich Ramírez Cruz

Arq. Juan Manuel Cisneros Palula

All content in this magazine is
licensed under a Creative Com-
mons Attribution License. Attri-
bution-Non-Commercial-Non-
Derivatives 4.0 International (CC
BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Durante el proceso de evangelización de la Nueva España en el siglo XVI, realizada por las órdenes mendicantes (principalmente los Franciscanos, Dominicos y Agustinos), como estrategia de adoctrinamiento, se emplearon ilustraciones en sargas, y relieves en capillas posas, cruces atriales, portadas de templos, así como grisallas en las paredes de los conventos, en tanto los frailes aprendían las lenguas indígenas, y los naturales, el español. Estos procedimientos fueron fructíferos, induciendo a los indígenas a la aceptación del catolicismo. A finales del siglo XVI, la nueva España estaba prácticamente evangelizada y las imágenes religiosas, pasaban ahora al interior de los templos, plasmados en cuadros, esculturas o relieves, bajo temáticas puntuales o atendiendo a la fe de los recién conversos. En el siglo XVII se erige la capilla del Señor de Tlacolula, Oaxaca, al estilo barroco, con una temática cristológica, referida específicamente a la pasión de Cristo y al martirologio de sus apóstoles y seguidores.

Palabras-clave - Evangelización, frailes, catolicismo, barroco, cristológico

INTRODUCCIÓN

La arquitectura religiosa de los siglos XVI al XVIII, representan al ámbito por excelencia para el estudio de la arquitectura, la escultura y la pintura, en su evolución como arte en sí mismo y en su carga simbólica, que propició la conversión de los naturales de la Nueva España y la permanencia de la fe, que logró ser arraigada por los frailes evangelizadores. La historia del arte de los siglos citados, debe pasar necesariamente por los espacios de culto católico, léase conventos, catedrales, templos y parroquias, principalmente.

Si las imágenes religiosas fueron necesariamente importantes para la conversión religiosa en el siglo XVI, no menos importancia presenta en los dos siglos subsecuentes, aunque con diferente fin. Ahora no se acude a las imágenes para adoctrinar sino para arraigar la religiosidad de la población ya convertida.

En este contexto, en el siglo XVII, en la localidad de Tlacolula, Oaxaca, se erige la capilla del Señor de Tlacolula, anexa al templo de Nuestra Señora de la Asunción.

La capilla es de pequeñas dimensiones, de estilo barroco, con esculturas, pinturas, relieves y ornamentos saturados en tonos dorados, con una gran simbología referente a la última etapa de la vida de Jesús en la tierra, en la que se aprecia a Cristo en el centro del camarín, con toda la parafernalia de la pasión, en muros y cubiertas de la capilla, con los apóstoles en su sacrificio.

Es la historia de la pasión y muerte de Cristo, contada a golpe de vista sobre las grandes obras que pueblan este espacio de culto.

ANÁLISIS SIMBÓLICO DE LA CAPILLA

La ciudad de Tlacolula de Matamoros, se encuentra a 25 kms., al oriente de la ciudad de Oaxaca de Juárez, capital del estado de Oaxaca. En la República Mexicana.

Al centro de la población, frente a la plaza principal, se halla el conjunto religioso que cuenta con un atrio de grandes dimensiones, con capillas posas, cruz atrial y tres accesos, uno frontal y dos laterales; el templo, dedicado a Nuestra Señora de la Asunción (imagen 1), se orienta de occidente a oriente, como era usual en el siglo XVI. En el siglo XVII, se le agrega, por el lado sur, la capilla del Señor de Tlacolula, en el estilo barroco, que imperaba en la época.



Imagen 1. Portada del templo de Nuestra Señora de la Asunción. Fotografía de autor.

Se accede a esta capilla mediante una puerta ubicada en el muro sur de la nave del templo y también se puede ingresar por el atrio. El acceso interior se da a través de un enrejado de hierro forjado, con figuras y símbolos religiosos (Imagen 2), mientras que el acceso por el atrio se mediante una sencilla puerta de madera bajo un arco de medio punto, destacando como único elemento ornamental, sobre el arco, un crucifijo enmarcado, sobre un fondo de composiciones geométricas rombooidales concéntricas, de talla rústica.



Imagen 2. Acceso interior a la capilla. Fotografía de autor.

La plana es de cruz latina, con bóveda de cañón y cúpula sobre tambor octogonal en el crucero; de menores dimensiones que el templo, pero contrastante con el mismo por la profusión y riqueza de su ornamentación que abarca prácticamente toda la superficie: los muros, la bóveda y la cúpula. Es la representación de un templo, únicamente que, en este caso, el coro alto es sólo formal debido a que no cumple función alguna, incluso no tiene acceso; es un espacio hechizo (Imagen 3).

Los muros presentan cuadros al óleo, de grandes dimensiones, con imágenes religiosas; esculturas de tamaño natural; ángeles esculpidos en alto relieve; espejos de variadas dimensiones; motivos florales estilizados; yeserías doradas con roleos y la vid en fruto (Imagen 4).



Imagen 4. Ornamentación interior. Fotografía de autor

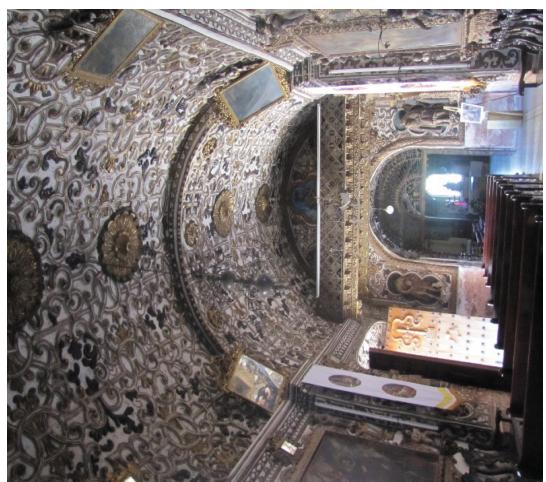


Imagen 3. Coro alto hechizo. Fotografía de autor.

Al ingresar a la capilla por el templo, los muros laterales que flanquean el arco de acceso, presentan sendas esculturas de personajes de la iglesia, sacrificados, el primero de ellos: San Juan Bautista, sosteniendo entre sus manos, su cabeza desprendida, en una representación impactante (Imagen 5); El segundo, es un jerarca de la iglesia, también degollado (Imagen 6). Los cuadros y esculturas que pueblan la nave y el transepto, son también representaciones impresionantes porque nos muestran la forma en la que fueron inmolados estos mártires de la iglesia católica.



Imagen 5. San Juan Bautista. Fotografía, Palula



Imagen 6. Personaje degollado. Fotografía de autor.

Sobre la pared oriente, se aprecia el único retablo de la nave, de un cuerpo y remate, al centro, en un nicho, una escultura de la Virgen María, de luto, a ambos lados un cuadro al óleo flanqueado por sendas columnas salomónicas, los cuadros representan a San Juan Evangelista y María Magdalena; al centro del remate, una cruz en un recuadro sin la imagen de Jesús, la que es sustituida por la Sábana Santa, con el fondo romboidal concéntrico igual al de la portada atrial.

En cada uno de los tres muros de los brazos del transepto, encontramos otros tantos retablos, todos anástilos; en los muros norte y sur, del brazo oriental, los retablos semejan grandes medallones dorados, son similares y presentan, al centro, una peana vacía; más arriba, a los lados, imágenes religiosas en un marco circular y una más en el remate, enmarcado en un cuadro.

El retablo del muro oriente del brazo del transepto referido es más formal, es de un cuerpo y remate; al centro del cuerpo, se halla un nicho con la escultura de la Virgen maría sobre peana y a los lados, esculturas en alto relieve de San Simón (Imagen 7) y San Bartolomé (Imagen 8).



Imagen 7. San Simón. Fotografía, Palula



Imagen 8. San Bartolomé. Fotografía, Palula.

En la parte central del remate hay una ventana que se integra a la composición y a los lados, los relieves de Santiago Menor (Imagen 9) y San Juan evangelista (Imagen 10). En la bóveda que cubre este brazo del transepto se encuentran tres relieves más, en el lado norte, San Andrés, que se muestra atado a una cruz en forma de equis (Imagen 11). Del lado sur, hallamos a San Pedro, que fue condenado a la crucifixión, pero, por humildad, pidió no ser crucificado como Jesús y fue colocado en una cruz invertida (Imagen 12). Al centro de la bóveda, la imagen del buen pastor, que muestra a Jesús cargando una oveja.

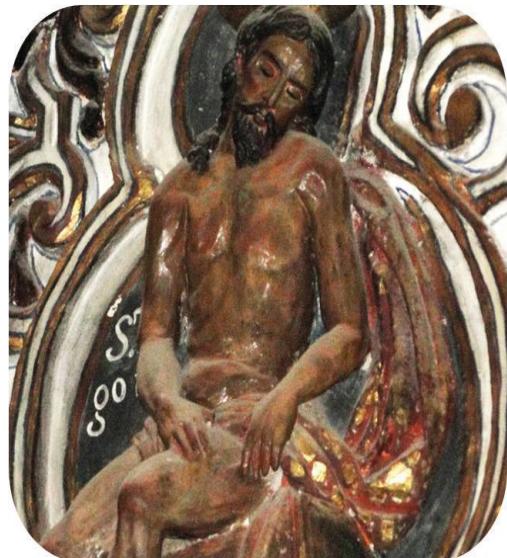


Imagen 9. Santiago el menor. Fotografía de autor.

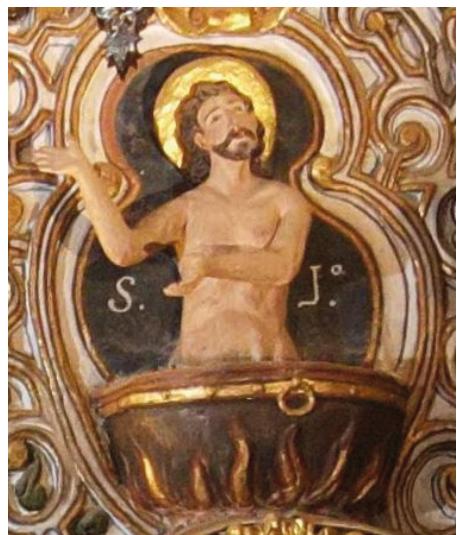


Imagen 10. San Juan Evangelista. Fotografía, Palula.

En el otro brazo del transepto, sobre los muros norte y sur, se repiten los esquemas de los retablos-medallón que referimos en el otro brazo y sobre el muro poniente, otro retablo de un cuerpo y remate con las mismas características del muro oriente del otro brazo de transepto, ahora con la escultura del señor de la Divina Paciencia, que muestra a un Jesús sedente, en espera de su sacrificio, a sus lados, San Mateo y San Judas Tadeo el primero fue amarrado de las manos y atravesado por una espada (Imagen 13), mientras el segundo fue brutalmente golpeado y después le cortaron la cabeza con una hacha (Imagen 14).

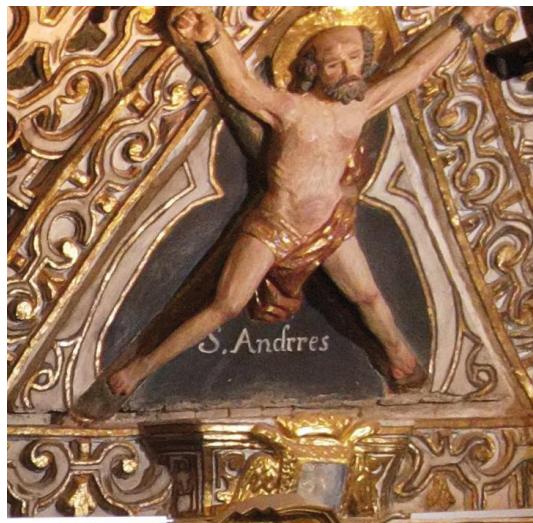


Imagen 11. San Andrés. Fotografía, Palula.



Imagen 12. San Pedro, Fotografía de autor



Imagen 13. San Mateo. Fotografía de autor.



Imagen 14. San Judas Tadeo. Fotografía, Palula.

Sobre estas esculturas, las de Santiago y San Felipe, el primero fue sacrificado lanzándolo al precipicio (Imagen 15) mientras el segundo fue crucificado igual que san Pedro y además lapidado (Imagen 16).

En la bóveda, del lado sur, San Pablo y del lado norte Santiago el mayor, el primero murió decapitado (Imagen 17) en tanto que el segundo murió degollado, de rodillas y con los ojos vendados (Imagen 18). Al centro de la bóveda, la imagen de la Virgen María.

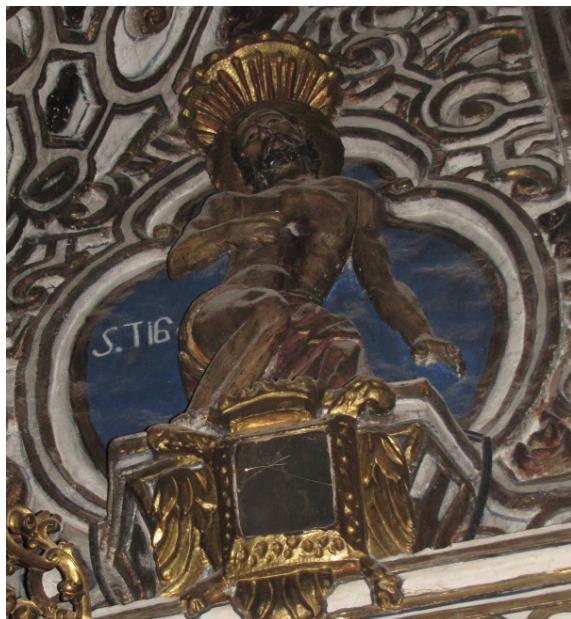


Imagen 15. Santiago el Justo. Fotografía de autor.



Imagen 17. San Pablo. Fotografía de autor.

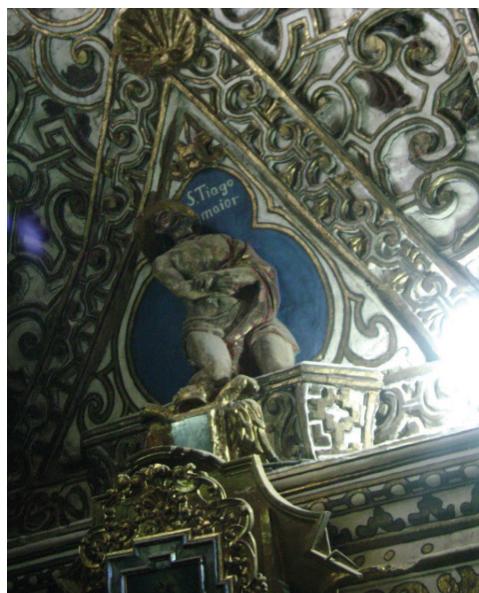


Imagen18. Santiago el Mayor. Fotografía de autor.



Imagen 16. San Felipe. Fotografía de autor.

En el muro testero de la capilla, un retablo neoclásico en cuyo centro se abre un camarín que aloja la escultura de Cristo crucificado, el Señor de Tlacolula (Imagen 19), a los extremos, sendas estatuas de la Virgen Dolorosa y de San Juan evangelista, y en la parte central del remate, el relieve de la Virgen de la Piedad (Imagen 20). Una vid dorada se muestra en la cubierta del camarín y al centro, un círculo formado con querubines a modo de corona, justo sobre la cabeza de Jesús. como imágenes simbólicas de la pasión de Cristo, se encuentran dos ángeles sosteniendo una planta de trigo, con una paloma rampante sobre ella y debajo de esta composición, una cruz con el cáliz al centro (Imagen 21).

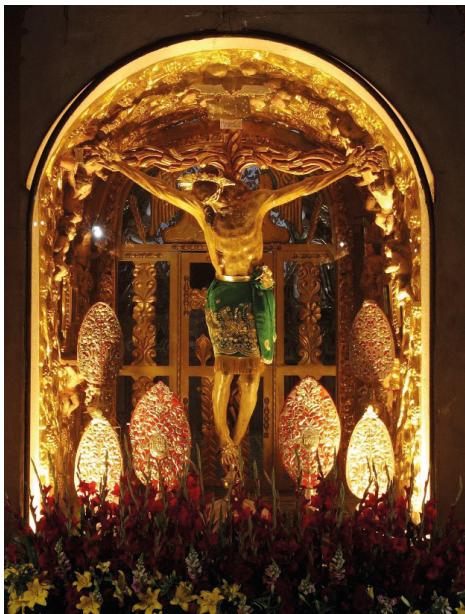


Imagen 19. El Señor de Tlacolula. Fotografía, Palula.



Imagen 20. Virgen de la Piedad. Fotografía de autor.

Los muros laterales, oriente y occidente, del presbiterio, están cubiertos de una vid con sus racimos de uva. En la parte superior se encuentra una custodia en relieve cuya hostia es simbolizada por sendas ventanas circulares (imagen 22), sobre la custodia, en el lado oriente, se observa a Jesa atado a la columna, siendo flagelado; en el muro oriente, se repite el esquema de la custodia en la ventana y sobre ella, ahora se encuentra Jesús presentado por Poncio Pilatos al pueblo, maniatado, con capa púrpura, cetro y corona de espinas.



Imagen 22. Custodia simbolizada. Fotografía de autor

Bajo esta composición, en el muro poniente, se observa un relieve en el que se muestra a Jesús muerto, al pie de la cruz, colocado sobre el Santo Sudario, a la Virgen María y a San Juan, en su cabecera, y a María Magdalena a sus pies; detrás de ellos, dos escaleras apoyándose en el mástil de la cruz (imagen 23).

En el muro oriente del presbiterio, una composición similar a la anterior, mostrando ahora, sobre la custodia a Jesús flagelado, atado a la columna. En el cuadro inferior, frente al anterior otro relieve de las mismas dimensiones, en el que se muestra el cuerpo de Cristo sobre el Santo Sudario que es transportado hacia su tumba por José de Arimatea y Nicodemo (imagen 24).

En la bóveda del presbiterio encontramos al centro el relieve en el que se muestra a Jesús transfigurado en el monte Tabor, que se les aparece a sus discípulos Pedro, Juan y Santiago, un año antes de su sacrificio, como una anunciaciόn del mismo. En la parte superior de la composición, a la altura de su cabeza, un arcángel sosteniendo en una mano la cruz y en otra el cáliz, símbolos de la pasión.



Imagen 21. Ángeles en el camarín. Fotografía de autor.



Imagen 23. Jesús muerto al pie de la cruz. Fotografía de autor.



Imagen 24. Jesús hacia el entierro. Fotografía, Palula

Por todos los muros y cubiertas se observan yeserías doradas, angelitos en relieve, vegetación y plantas de la vid en fruto, además de 60 espejos de diversas dimensiones, muchos de los cuales se encuentran enmarcados por un águila bicéfala dorada, símbolo y emblema de los Habsburgo.

COMENTARIOS FINALES

La capilla del Señor de Tlacolula, es un espacio sacro dedicado íntegramente a Cristo, en su martirio y sacrificio; todas las esculturas, relieves, pinturas, yeserías y ornamentos que pueblan su interior, se refieren a la última etapa de la vida terrenal de Jesús desde su cautiverio hasta su entierro, mostrándonos los pasajes más significativos de este periodo. Mostrándolo como el Divino Pastor; en su transfiguración, *Ecce Homo*, flagelación; como la representación de la Divina Paciencia en espera de su sacrificio y su largo camino al monte calvario, para llegar a su crucifixión; el descendimiento de la cruz y su entierro.

En todo momento, acompañado de la Virgen María y San Juan y en ocasiones por María Magdalena; lo acompañan también santos y santas de la orden dominica, ángeles y querubines y los inefables símbolos de la pasión: la cruz y el cáliz, con una gran parafernalia de yeserías con representaciones simbólicas de la vid en fruto, la custodia y vegetación en representación barroca.

REFERENCIAS

- Colección de “Cuadros sinópticos” de los Pueblos, Haciendas y Ranchos del Estado Libre y Soberano de Oaxaca Volumen II. Anexo Numero 50 La Memoria Administrativa. Imprenta del Estado. Oaxaca 1883.
- Enciclopedia De los municipios de México. Estado de Oaxaca. Secretaría de Gobernación, Gobierno estatal y gobiernos municipales. 1987-1988.
- Fernández, Martha. Artificios del Barroco, México y Puebla en el siglo XVII. Colección de Arte barroco. Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades. 1^a. edición. México 1990.
- Louis Reau. Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia, nuevo testamento. 2^a. Edición. Tomo 1, Volumen 2. Ediciones Del Serbal. Barcelona, Esp. 2001.
- Vida de los Santos Apóstoles. www.fatheralexander.org/booklets/spanish/apostoles.htm

Llama la atención, la cantidad de escultura y relieves de santos perseguidos, martirizados y sacrificados por defender su religión, muertos crucificados, lapidados, decapitados o desollados, en representaciones dantescas, que impactan al observador.

Otro elemento que capta sobremanera la atención es la profusión de espejos de muy diversas facturas y tamaños, repartidos por paredes y cubiertas, con una gran carga simbólica de la luz divina y para compensar la oscuridad del interior de la capilla.

Por todo lo referido, se concluye que esta capilla es eminentemente cristológica y tiene como objetivo ser un recinto evocador del martirologio cristiano, con una carga simbólica y emocional destinada seguramente al adoctrinamiento y propaganda de la fe cristiana, teniendo como eje central, el sacrificio de Jesús, rodeado de todos los símbolos que le son naturales.

El estilo arquitectónico en el que se desarrolla esta obra es del barroco salomónico, mostrado en las columnas del retablo de la nave; en el tambor de la cúpula, de tipo octagonal; en la ventana del muro oriente del presbiterio que inicia de forma circular y termina en un octágono y en la planta octagonal del púlpito.

Esta investigación se encuentra en proceso, por lo que no se pueden presentar conclusiones, debido a que, al final del trabajo, éstas podrían variar.